



Sigue presnete la violencia en el país durante esta semana. El jueves se comunicaba el hallazgo de otros tres cadáveres, dos de ellos esposados y cuyas esposas pudieran ser abiertas con llaves de la Guardia Nacional. El mismo jueves por la noche un gran operativo militar invadió varias zonas de la capital; según se ha comunicado iba dirigido contra deincuentes comunes. Nunca los delincuentes comunes han sido tomados en tanta consideración, porque el despliegue militar fue verdaderamente militar y no puramente policial. Pero no parece haber tenido resultados positivos porlo que toca a los terroristas. Por lo que toca a los delincuentes comunes, cada mes los distintos cuerpos de seguridad nos hablan de miles de capturados. El operativo militar levantó así las más variadas hipótesis.

El PPS también se mostró preocupado por la violencia. Propuso una interpelación al señor Ministro de Defensa sobre la agudización de la violencia en ~~la~~ semanaspasadas. Juntaron en un solo paquete la violencia de los cuerpos de seguridad perpetrada en El Despertar y la violencia contra los cuerpos de seguridad y contra el subsecretario de Defensa. Dada la actual composición de la Asamblea no parece muy útil esta interpelación. Pero algo es algo. ¿Qué se busca con ella? ¿Promover un endurecimiento en las medidas de seguridad? ¿Luchar contra cualquier forma de violencia, incluida la violencia, si la hubiere, de los cuerpos de seguridad? ¿Recomponer la imagen política del Gobierno? La interpelación no se ha tenido todavía. Si se tiene, podrán analizarse sus resultados.

Durante la semana los tribunales siguieron poniendo en libertad a los consignados por los cuerpos de seguridad como terroristas. Seis de FECCAS, organización que está últimamente muy callada, fueron puestos en libertad. El hecho ya tan repetido deja en buen lugar la indepencia de nuestros tribunales



pero deja en mal lugar la actuación previa de los cuerpos de seguridad y de sus métodos para arrancar confesiones extrajudiciales. Contrastadas éstas con las que se hacen y prueban como válidas ante los tribunales la impresión es desoladora para los cuerpos de seguridad: ¿Por qué hacen confesar cosas tan absurdas, que luego los tribunales tienen que rechazar? ¿Para justificar sus operativos y sus incursiones?

Como fondo internacional de estos sucesos esta semana tenemos la finalización de la conferencia del CELAM en Puebla. Ya empiezan a conocerse los resultados. Regresaron también nuestros obispos con desigual acogida por parte de los católicos. Puebla no ha sido, porque no podía ser, un paso atrás de Medellín. Los que esperaban que la Iglesia podría desentenderse de la marcha histórica de los pueblos latinoamericanos se han visto una vez más defraudados. Cuando se conozcan los durísimos ataques de Puebla contra la situación actual de las mayorías oprimidas en América Latina, volverán los lamentos de quienes esperaban y deseaban que la Iglesia se quedase hablando de realidades espirituales sin vinculación con los procesos terrenales. Pretender esto es pretender una Iglesia herética y anticristiana en su praxis. Es querer lo imposible. Monseñor Romero vino completamente reconfortado por lo que ha decidido Puebla, vio confirmado su pasado pastoral en la arquidiócesis y vio iluminado su futuro. Nada tienen que temer los hombres que en El Salvador se preocupan por la justicia a través de caminos y medios no violentos. Puebla predica la justicia, pero también el amor. Ni aquella sin éste ni éste sin aquella. Sólo los perseguidores de la Iglesia se van a ver contrariados. Más ahora que cuarenta obispos y cardenales latinoamericanos han dado su respaldo explícito a la dirección pastoral de Monseñor Romero. Ojalá los Obispos nacionales lo comprendan.

10-17, Febr., 1979